
PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ **Secuelas electorales**

■ **Desconfianza ciudadana**

Ayer se reunieron las comisiones estatales electorales de Chihuahua y Michoacán para oficializar los resultados de las elecciones del 12 de julio, y extender las constancias de mayoría a los candidatos al gobierno de esas entidades. Independientemente de los ganadores, conviene reflexionar en el papel de los ciudadanos, distinto en cada uno de esos estados.

— Los servicios que reciben los refugiados —al menos en Campeche— han ido pasando a manos del IMSS, CFE, municipios, etcétera. Ahora los refugiados tienen que pagar por esos servicios, conforme al Plan Multianual mencionado. El trabajo asa-

por ejemplo, n
ficativo movi
torno. El mov
torno se incre
los controles
que existen as
tuación migr
ofrece camino
los refugiados

La Jornada ☐ **Director General:** Carlos P

- ☐ **Subdirectora General:** Carmen Lira Saa
- ☐ **Jefe de Información:** Manuel Meneses
- ☐ **Jefes de Redacción:** Juan Angulo y Dol
- ☐ **Responsables: Cultura y Espectáculos:**
- ☐ **Deportes:** Pedro Aldana Aranda ☐ **Eco**
- ☐ **Fotografía:** Frida Hartz ☐ **Internaciona**
- ☐ **Corresponsalías:** Alejandro Olmos.

Publicación diaria editada por **DEMOS** Desarrollo

En Michoacán se produjo un alto abstencionismo. Conforme al controvertido censo general de población levantado en 1990, debe haber en ese estado un millón 750 mil personas en edad ciudadana, es decir, mayores de 18 años. De ellas, se registraron en el padrón electoral, para la elección de este verano, un millón 682 mil 904 personas. No todas recibieron su credencial, la mayor parte de ellas porque salen de su tierra rumbo a Estados Unidos. La lista nominal de electores se formó, al final de un proceso de depuración impulsado por los partidos (en que, por ejemplo, se encontró que más de dos mil personas fallecidas continuaban apareciendo en el padrón), con poco más de millón y medio de ciudadanos: un millón 560 mil 979.

Sólo la mitad de las personas empadronadas acudieron a votar el 12 de julio. El PRI había hecho cuentas alegres y mediante el trabajo de 72 mil promotores

del voto, que debían conducir cada uno a nueve votantes, esperaba llegar a una meta de 720 mil sufragios. La cifra total supera en 100 mil la votación que esperaba ganar el Institucional. Por lo demás, la votación atribuida al PRI el 12 de julio es menor en casi 100 mil votos a la que se le asignó en los comicios federales pasados.

De corresponder a la realidad los resultados de aquella oportunidad y la de ahora, habría habido un descenso de la presencia ciudadana en las urnas. Un axioma, o prejuicio de la observación electoral asegura que los comicios locales atraen más la atención de los electores que los federales, porque conciernen a materias más cercanas a los ciudadanos. O esa aseveración no corresponde con la verdad, o esta vez presenciarnos una anomalía. El hecho es que hubo menos votantes michoacanos, o que se inflaron los resultados el año pasado. Pongamos que se trata de la primera situación.

Una de las causas del abstencionismo

pudo haber sido el espanto que puso en el ánimo de los electores la propaganda del PRI. A ella se agregaron otros elementos, algunos de carácter retórico, como el hecho de colocar listones blancos en los domicilios, no sólo como señal de pacificidad sino hasta como exorcismo para ahuyentar la violencia. Y, naturalmente, el despliegue militar, desusado y deliberadamente visible. Buena parte de las familias ha de haber preferido ni siquiera moverse de sus casas; quién sabe qué podría pasar.

Otra eventual causa de la ausencia ciudadana implica para la oposición un predicamento difícil de resolver. Se trata de la denuncia previa sobre irregularidades electorales. No es descabellado, y mucho menos ahora, que los opositores descalfiquen procedimientos previos a la jornada electoral, porque de más en más se hace descansar en ellos el avasallamiento priísta. La oposición no puede incurrir en la ingenuidad de esperar silenciosamente a que se consoliden los efectos contrarios

a su interés derivados de aquellas irregularidades. Pero si los denuncia, es posible que desaliente a los votantes, porque muchos de ellos sentirán que si su voto no tendrá plena validez carece de sentido emitirlo.

En Chihuahua el panismo parece haber encontrado la fórmula para salir de ese dilema. Si bien advirtió intentos de torcer los mecanismos electorales en su perjuicio, no puso el acento en su difusión publicitaria sino en la corrección de los procedimientos malversados. Sólo cuando hacía falta una presión social para conseguir un efecto de esa naturaleza, sacaba a relucir el tema, y agotada la discusión (generalmente con el asunto bien resuelto) lo abandonaba, sin insistir en acusaciones generales. De esa manera, estaba a cubierto para no convalidar con su silencio las trapacerías que se pretendía realizar, pero dejó en la conciencia de los ciudadanos la certidumbre de que es posible identificar y corregir las insuficiencias o irregularidades electorales, y que por ello valía la pena acudir a votar.



El sol azteca presidió ayer la concentración perredista en la plaza de Zitácuaro ■ Foto: Frida Hartz

...mandado como adversario, sino al partido de Estado, que buscó desaparecerlos como fuerza política”.

Habló entonces de conceder “el beneficio de la duda al gobierno para que rectifique y limpie la elección. Más que declaraciones y buenas intenciones, esperamos hechos que acrediten sus palabras”.

En Ciudad Hidalgo, en breve entrevista, rechazó que el PRD busque desestabilizar a Michoacán. “Dijimos que acudiríamos a las instancias legales y lo vamos a hacer; nos ofrecieron el cotejo de actas y lo aceptamos también; estamos en el inicio de un diálogo que esperamos serio y responsable, y que no se trate solamente de un engaño.”

—¿Dice usted que confía en el gobierno? —le preguntó un reportero.

—No hemos visto imparcialidad hasta ahora; esperamos que en las últimas etapas de la elección se ciñan al marco de la ley y la imparcialidad—fue

Núria Fernández informó que el próximo, a las 10 horas, se efectuará una marcha de mujeres, que partirá del cine Chapultepec a Los Pinos.

En esa plaza, Arias Solís refrendó que el PRD “está abierto al diálogo como muestra de civilidad política, y hemos aceptado los desafíos del gobierno y su partido porque tenemos la razón y la verdad de nuestro lado”.

Aclaró que no están “dispuestos a ser comparsas de nadie ni a que se nos falte al respeto. Queremos todavía creer que el gobierno quiere hacer un intento para rectificar la elección dentro de la ley”.

Porque, dijo, “no vamos a aceptar otros seis años de imposición ni a permitir la entrada de la ignorancia y la corrupción al Palacio de Gobierno”.

Por último, declaró que su partido “no quiere más violencia ni furiosas embestidas gubernamentales contra el pueblo: lo que queremos es respeto al voto”.